

«Nación», Santiago, 18. XII. 23

## TOTILA ALBERT

### EXPOSICION EN LA SALA EYZAGUIRRE

Chico, lampiño, con una charquita que le llega a los riñones y una melena que se escapa de un sombrerillo de tocuyo, parecido al que usan los caballos en Verano, quien lo ve, inmediatamente descubre que debe tener un nombre raro: Totila, por ejemplo...

Totila Albert viene de Alemania. Así se explica que lleve un sombrero que, en realización, no ha podido valer más de 100 millones de Marcos del Reichsbank.

Totila Albert es escultor. Pero un escultor que no se parece a nadie. De la misma manera, nadie se parece tampoco a sus maravillosas y extrañas esculturas.

En el Ritmo Eterno, por ejemplo, yo me he pasado una hora y media contando las piernas y los brazos y buscando las cabezas. No sé todavía cuántos son. Por un lado parece que fueran ocho. Pero buscando por el otro lado, resultan más o menos diecisiete. En el hecho, parece que existiera una cierta influencia de Alberto Einstein. Se trata, tal vez, de una escultura de cuatro dimensiones...

De todos modos, aparte de la sensación artística, las esculturas de Totila Albert pueden interesar a los chiquillos de colegio, a los jubilados y a los generales en servicio.

Un chiquillo, en las clases aburridas, puede entretenerte—en lu-

gar de "ponerle la cola al chancho" o de "encerrar al leoncito"—en buscar las cabezas al Ritmo Eterno...

Un jubilado, puede, con la misma entretención, reemplazar ventajosamente al ajedrez...

Un general en servicio, podría, a su vez, evitarse el "juego de la Cuerda"...

Las esculturas de Albert, por lo demás, no son únicamente la materialización de motivos sentimentales o de sensaciones de arte.

Totila Albert se complace, a veces—bajo un pretexto de audacia artística—en materializar analogías extrañas y curiosas.

Así, tiene una reproducción en bronce que representa a una mujer a la cual es imposible encontrarle los pies y ni siquiera su cabeza. Albert la llama La Oración. Pero, en secreto, el mismo Albert me confesó que esa mujer "sin pies ni cabeza", representaba nuestra actual situación política...

César Carcabé

## EL AVERIGUADOR UNIVERSAL

Año II.—Núm. 512.—PREGUNTAS Y RESPUESTAS.—24 Diciembre 1923

— 4262 —

INTERPRETACION DE UNA ESTATUA. — Es malo ser benevolente, porque esa cualidad se puede prestar para que abusen. Ya ve, hoy lo vuelvo a molestar.

Entre el grupo de admiradores de Totila Albert, hemos tenido una discusión respecto a la interpretación que se le puede dar a la escultura "Himno".

Unos dicen que es un canto a la castidad. Otros que es un himno a la sensualidad, etc., etc. Yo, conociendo el espíritu intuitivo de Totila, creo que esa escultura hecha con un sentimiento profético admirable, pinta al actual empleado público, impago desde hace tres meses, con una mano por delante y la otra...

Acudimos a usted porque creemos que su buen criterio, puesto a prueba tantas veces, dé una explicación conveniente a punto tan oscuro y complejo.

Lo saluda atentamente. — Zonal.

Por un grupo de aspirantes a mexicos.

R. 1. — Debió usted remitirnos una fotografía de esa estatua que El A. U. no conoce ni de vista.

2. Pero con un poco de imaginación nos la representamos...

En efecto los empleados públicos impagos están en la situación que usted indica. Es todo un poema...

3. El A. U. se complacerá en comprobar que el perpetuo contacto de usted y amigos con la miseria humana, no les quita la alegría... Mejor así... dum juventes estis...